



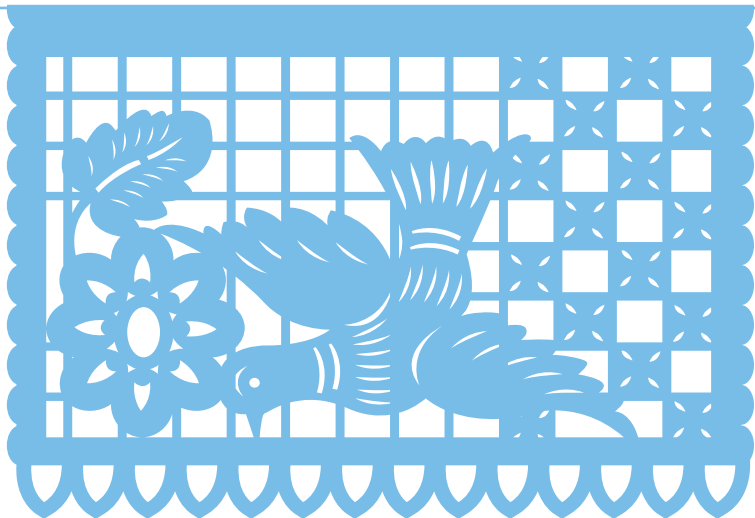
Segunda Sesión

---

**La realidad de la inmigración.**

Los signos de los tiempos. Gracia y bendición





## I. Primera parte. Introducción

### 1. Saludos de los participantes

#### 2. Oración inicial

*Señor, en tu plan para nosotros puede haber cambios y viajes. Nadie quiere dejar su tierra y tú, que fuiste migrante, lo sabes bien. Pero siempre sacas vida de la muerte y esperanza de los obstáculos. Sabemos que nuestro camino hasta llegar aquí, aunque plagado de dificultades, contiene semillas de vida para nosotros y para los demás. Danos claridad para ver esos brotes de esperanza y esas semillas que contiene tu promesa. Que en nuestro corazón nazca el gozo de seguirte y de caminar contigo. Que tengamos generosidad para compartir esos brotes de esperanza con los demás. Amén.*

#### 3. Lectura de la Palabra. Génesis 12:1-7

El Señor dijo a Abrán: Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirás de bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan. En tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo. Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot, su sobrino, todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Jarán. Salieron en dirección de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán. Abrán atravesó el país hasta la región de Siquén y llegó a la encina de Moré—en aquel tiempo habitaban allí los cananeos. El Señor se apareció a Abrán y le dijo: a tu descendencia daré esta tierra.

#### 4. Comentario

En la historia de Abrán vemos que, aunque él no lo entendiera, los planes de Dios son siempre de bendición. La migración puede ser fuente de vida para muchos. Más tarde regresaremos a esta misma lectura, para escuchar, en oración, lo que Dios dice a nuestra propia vida.

## II. Segunda parte. ESCUCHAR

### De la realidad

#### I. Cosas de la vida

“Yo nunca hubiera soñado que tendría que dejar mi tierra, Cuba, y todo lo que amaba. Pero llegó un día en que permanecer allí se hacía imposible y esclavizante. No éramos ricos, pero vivíamos cómodamente, pero al salir, tuvimos que dejar todo lo que teníamos atrás. Mi hermano, que en ese momento sólo tenía seis años de edad, tuvo que entregar sus camisas. Los primeros años aquí hice un poco de todo para ayudar a mi familia a sobrevivir: empecé por buscar botellas y latas vacías para venderlas. Años más tarde, fui descubriendo mi vocación como servidora de otros exiliados e inmigrantes. En el dolor de mi propio desarraigo, encontré fuerza para buscar la gracia de Dios presente entre nosotros. Creé un grupo misionero, Amor en Acción, de ayuda a las comunidades más pobres de Haití y la República Dominicana. Ahora enseño teología en Barry University, en Miami, y mi especialidad es la profundización en la espiritualidad de los exiliados y migrantes. Sé que Dios me condujo hasta aquí para crear vida con Él en situaciones de aparente muerte”.

#### *Para la reflexión y conversación*

*Alicia fue capaz de encontrar la semilla de esperanza y vida en medio del dolor. ¿En qué se parece o se diferencia mi propia historia de esta? ¿Me pregunto a veces quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Pienso que quizá Dios me condujera hasta aquí con algún fin, aunque yo en ese momento no lo entendiera? ¿Puede haber algún plan de gracia sobre el hecho de mi inmigración?*

*Así llegué hasta aquí. Y vine porque.....(comentar causas y razones personales y situaciones externas.*

*¿Qué pensabas cuando tuviste que salir de tu tierra? ¿Fue una opción alegre, o una inevitabilidad? ¿Cómo te sientes ahora? ¿Has podido descubrir la gracia y la bendición en tu situación?*

#### 2. De la realidad

**a. No somos los primeros en emigrar ni seremos los últimos.** Desde el inicio del género humano, las tierras de este planeta han visto una movilidad constante de las gentes que las pisaban. El ser humano nunca ha sido un ser estático. A lo largo de los milenios, las gentes han migrado de un lugar a otro por diversos motivos. Unos por la curiosidad de ver países lejanos. Otros se trasladaban para buscar refugio de los conflictos tribales y las guerras. Muchos querían encontrar un lugar donde vivir felizmente con sus seres queridos sin pasar hambre, pobreza o persecución.



Al analizar las tendencias actuales de la migración mundial, tenemos que reconocer que la búsqueda de un lugar donde se encuentre un trabajo bien remunerado y una esperanza de progreso son motivos centrales de la migración hoy día. Estos motivos han impulsado a millones de personas de América Latina y el Caribe a migrar a los países más desarrollados con la esperanza de mejorar sus vidas.

Desde el “descubrimiento” del continente americano, esta parte del mundo ha sido un lugar de inmigración que atraía a gentes de otras tierras. Sabemos que después de la llegada de los colonizadores europeos, este continente experimentó la inmigración forzada de esclavos africanos. El siglo XIX y los inicios del XX fueron marcados por la inmigración de millones de europeos y asiáticos que buscaban oportunidades de una vida mejor. No obstante, los últimos 50 años han sido tiempo de fuertes olas migratorias de personas de América Latina y el Caribe dentro del continente y hacia países desarrollados (Estados Unidos, Europa, Japón, etc).

¿Qué ha causado estas migraciones? Si analizamos la situación económica de los países latinoamericanos de los años 60 y 70 del siglo XX, nos daremos cuenta de que el progreso económico no fue igual para toda la región. Unos países experimentaron un crecimiento rápido de industrialización, mientras otros iban aumentando su deuda externa cada vez más. También se observó el aumento del trabajo informal y los tratos del comercio entre países latinoamericanos que no beneficiaron a todos los estratos de la sociedad por igual. Como resultado de esta realidad, para el año 1990, un 2.5% de la población latinoamericana había emigrado. Los latinos emigrantes constituyen un 9.2% de todos los emigrantes del mundo.

Antes del 1960, sin embargo, la migración latinoamericana se había limitado al movimiento entre países vecinos. En los 60s y 70s, la gente empezó a moverse hacia el exterior. Muchos de estos movimientos estaban también causados por razones políticas en muchos de los países. La violencia y la inestabilidad política hicieron migrar a mucha gente. Otra causa fue el empeoramiento de la situación económica de los países. Como resultado de esta “década perdida” del desarrollo,

miles de personas comenzaron a emigrar hacia Estados Unidos. El aumento de la población latinoamericana de este país fue muy notable en los siguientes 30 años: de un millón en 1960 a casi 8.5 millones en 1990. El último censo de Estados Unidos sitúa la población hispana en unos 46 millones, o un 16% de la población total. Y eso no incluye a los millones que no evadieron el censo por temor a que su estatus como indocumentados fuera descubierto.

### **b. Un poco de historia de las migraciones a Estados Unidos**

Gran parte de la historia de la inmigración se ha enfocado tradicionalmente en la llegada de inmigrantes a Ellis Island, en Nueva York o a Angel Island en San Francisco.

Para los emigrantes, el dejar la patria a menudo se recuerda como un momento traumático. En realidad, el salir de casa era solo el primero de una serie de cruces y cambios en la vida, con resultados inciertos.

La historia, aunque es más antigua, empieza a documentarse en el siglo XIX, con grandes olas de inmigración de Europa y Asia. Durante el siglo XIX y el XX se han sucedido diversas olas de inmigración europea, particularmente de Alemania, Irlanda, Italia y Grecia, aunque también, en menores cantidades, de otros países europeos. La inmigración asiática también ha sido muy significativa. Si se estudia la historia cuidadosamente, se puede apreciar que siempre ha habido intentos de legislar el flujo migratorio, y generalmente ha supuesto un fuerte y difícil proceso para los inmigrantes. La historia está llena de casos de prejuicio y persecución. Pero también está llena de casos de éxitos personales y comunitarios para cambiar sentimientos, prejuicios y legislaciones.

En los últimos tiempos en Estados Unidos se ha vivido un fuerte recrudescimiento del sentimiento antimigratorio, particularmente con el paso de la ley HB 1070 de Arizona. Diversos estados trataron de implantar leyes similares; sin embargo, otros muchos estados vieron las consecuencias negativas de tal ley y votaron en contra. Con todo, la lucha continúa.

Si algo bueno hizo la HB 1070 fue despertar y movilizar a muchos agentes pastorales y activistas en la lucha contra algo que se les hacía injusto y hacer presión política para que las cosas cambiaran.

### ***Para la reflexión y conversación***

*¿Por qué sale la gente de sus casas? ¿Qué casos conocemos de migración por razones económicas? ¿Y por razones políticas?*

*¿De qué maneras las leyes de inmigración tienen una incidencia moral y ética? ¿De qué maneras una ley o unas acciones que pueden resultar negativas podrían impulsar a una acción y un ministerio de gracia y bendición?*

*¿Conocemos bien las leyes de nuestro estado? ¿Existe, por ejemplo, la ley de comunidades seguras? ¿Está el Dream ACT aceptado en nuestro estado?*

### III. APRENDER

Veamos ahora cómo la Escritura, la Iglesia y la reflexión teológica actual hablan de estas situaciones y nos dan luz para nuestra propia vida y actitudes.

#### I. A la luz de la Palabra

##### **Releer el pasaje de Gen 12:1-9**

¿Qué palabras o expresiones surgen con más fuerza?

¿Qué dice este pasaje a nuestra propia vida?

¿Cómo ilumina este pasaje la realidad de la inmigración? ¿Qué elementos surgen como palabras de aliento o desafío para nosotros hoy?

##### **a. Nos puede ayudar a entender mejor el pasaje:**

Abrán era hijo de Téráj, el primer migrante que salió de Ur en camino a la Tierra prometida. Fallecido su padre en Jarán, Abraham es llamado a abandonar su tierra y emigrar hacia la tierra aún desconocida que Dios ha de mostrarle. Hay varios elementos interesantes en este acontecimiento: a) la naturaleza nómada de los primeros pueblos semitas. Los antepasados que tuvieron que salir de su tierra no eran figuras desconocidas, sino algo común; b) en segundo lugar, está la idea de que la tierra es un regalo de Dios y no un derecho propio; c) en tercer lugar, el carácter de una persona extranjera que migra guiada por Dios es un buen argumento para sensibilizar a la audiencia.

El relato contiene además varios puntos de interés: La migración es realizada por orden de Dios; hay un acto de obediencia de Abrán; el desplazamiento no es temporal, sino definitivo y fundado en la promesa de Dios.

##### ***Para la reflexión y conversación***

*¿En qué se parece o en qué se diferencia la llamada de Abrán y la mía a salir de mi tierra?*

*¿Cuál era mi intención al salir? ¿Cuáles son las intenciones de los muchos migrantes con los que estoy en contacto? ¿Cómo se puede transformar esa experiencia en una gracia y bendición? ¿Qué pueblos o bendiciones se nos prometen? ¿Qué tipo de vida abundante podremos dar a luz?*

#### 2. Desde la doctrina de la iglesia. La Iglesia nos acompaña

**a. En muchas ocasiones la Iglesia ha mirado la inmigración con preocupación, pero también con esperanza.** En el importante documento del Sínodo de América, *Ecclesia in America*, se nos dan luces y aliento sobre la realidad de inmigración y las posibilidades de gracia que se abren a pesar del dolor de esta realidad. Dice *Ecclesia in America*:

“La iglesia es consciente de los problemas provocados por la situación de los pueblos que tienen que emigrar y se esfuerza por desarrollar una verdadera atención pastoral entre dichos inmigrados, para favorecer su asentamiento en el territorio y para suscitar, al mismo tiempo, una actitud de acogida por parte de las

poblaciones locales, convencida de que la mutua apertura será un enriquecimiento para todos.

Las comunidades eclesiales procurarán ver en este fenómeno un llamado específico a vivir el valor evangélico de la fraternidad y a la vez una invitación a dar un renovado impulso a la propia religiosidad para una acción evangelizadora más incisiva. En este sentido, los Padres sinodales consideran que “la iglesia en América debe ser abogada vigilante que proteja, contra todas las restricciones injustas, el derecho natural de cada persona a moverse libremente dentro de su propia nación y de una nación a otra. Hay que estar atentos a los derechos de los emigrantes y de sus familias, y al respeto de su dignidad humana, también en los casos de inmigraciones no legales.

Con respecto a los inmigrantes, es necesaria una actitud hospitalaria y acogedora, que los aliente a integrarse en la vida eclesial, salvaguardando siempre su libertad y su peculiar identidad cultural. A este fin es muy importante la colaboración entre las diócesis de que proceden y aquellas en las que son acogidos, también mediante las específicas estructuras pastorales previstas en la legislación y en la praxis de la iglesia. Se puede asegurar así la atención pastoral más adecuada posible e integral. (Ecclesia in America, 1999, n. 65)

### ***Para la reflexión y conversación***

*¿Qué piensan de esta lectura? ¿Por qué es importante leer los signos de los tiempos?*

**b. Los obispos de Estados Unidos también se han pronunciado repetidamente sobre el tema de la inmigración.** Dice el Obispo Edwin O'Brien, de Maryland: “Reconocemos el principio de que nuestra nación debe proteger y mantener sus fronteras. Pero también sugerimos el principio más fundamental de que, cuando las necesidades básicas de una persona no encuentran respuesta en su patria, esas personas tienen el derecho de buscar solución fuera, para mantenerse a sí mismos y a sus familias. No se fomenta la inmigración ilegal, pero simplemente no podemos volver la espalda cuando se trata de servir a las necesidades básicas de quienes han venido a nuestro país, como todas las generaciones anteriores, buscando una vida mejor.

Muchos aducen que esas generaciones pasadas, que para muchos de nosotros incluyen nuestros abuelos e incluso nuestros padres, llegaron a este país por medios legales. Pero el sistema de inmigración hoy día es muy distinto. Cargado de problemas y retrasos, es casi imposible para casi todos navegar el sistema adecuadamente. Otros también dicen que los inmigrantes son una sangría económica para nuestras comunidades, sin reconocer cuánto contribuyen a nuestro país. Según la Red católica legal de inmigración, las estadísticas nacionales indican que los inmigrantes por lo general pagan impuestos; que pagan mucho más de lo que reciben en beneficios públicos; que el gobierno se beneficia de su presencia. (Arzobispo Edwin O'Brien, Baltimore, Maryland)

### **c. Semillas de esperanza**

En su viaje a Estados Unidos, Benedicto XVI se dirigió a la comunidad americana, reconociendo la realidad de la inmigración y llamando a los católicos a una actitud de compromiso y solidaridad.

“Los americanos siempre han sido un pueblo de esperanza: sus antepasados vinieron a este país con la esperanza de encontrar nueva libertad y oportunidades, mientras la inmensidad de tierras inexploradas les dio esperanza de poder iniciar algo completamente nuevo, edificar una nueva nación sobre nuevos cimientos. ... No se dejen vencer por el pesimismo, la inercia o los problemas. Antes bien, fieles a los compromisos que adquirieron en su bautismo, profundicen cada día en el conocimiento de Cristo y permitan que su corazón quede conquistado por su amor y su perdón. La iglesia en Estados Unidos, acogiendo en su seno a tantos de sus hijos emigrantes, ha ido creciendo gracias a la vitalidad del testimonio de fe de los fieles de lengua española. Por eso, el Señor los llama a seguir contribuyendo al futuro de la iglesia en este país y a la difusión del Evangelio”.

#### ***Para la reflexión y discusión***

*¿Cómo ven su presencia en este país y la presencia de los inmigrantes? ¿Qué beneficios pueden traer a la sociedad y a la iglesia los inmigrantes?*





#### **IV. PROCLAMAR.**

¿Cómo puedo poner la gracia y la bendición que Dios me ha dado como migrante al servicio de otros?

¿Qué tipo de líder soy? ¿Cómo puedo servir a mi pueblo? ¿Cómo puedo hacer que el dolor de mi propia inmigración se convierta en gracia y bendición?

**a. Podemos pensar, en primer lugar, en cuáles son nuestras bendiciones y talentos**

¿Qué características de ser Latino nos enorgullecen más?

¿Cómo se adaptan los latinos a la cultura dominante?

¿Cuáles son algunas de las características y valores que quizá estemos perdiendo y que deberíamos recuperar?

**b. Enumeremos los desafíos que presenta a nuestro liderazgo la realidad de inmigración y la necesidad de aculturación de los latinos en Estados Unidos.**

¿Qué implicaciones tiene esto para el liderazgo dentro de la iglesia?

¿Cómo podemos, como líderes, ayudar a los inmigrantes a descubrir su propio potencial y la bendición que puede suponer su propia emigración para otros?

**c. Quizá tengamos que hacer algunos cambios.**

Las conversiones que necesita un líder. Conversión intelectual es el reconocimiento de que la estructura de nuestro propio conocimiento y elección consiste de una serie de operaciones: experimentar, entender, juzgar y decidir. Se llama conversión porque se aparta de la noción de que saber es simplemente "mirar". Esta idea se llama empiricismo en filosofía y es la teoría de que solo existen las cosas que se pueden ver y medir. Por lo tanto, la confianza y el amor no existirían porque no se pueden medir.

La conversión moral ocurre cuando reconocemos que la tendencia a la transcendencia, a ir más allá de nuestros propios intereses y necesidades para atender a las necesidades e intereses de los demás, es tender al bien común. Esta conversión es afectiva en su propio núcleo: nuestros sentimientos, alegrías, dolores, temores y deseos, dan a nuestra consciencia su fuerza. Por lo tanto, debemos discernir constantemente nuestros sentimientos y valores. A veces tendremos que superar sentimientos difíciles para hacer el bien.

Conversión religiosa ocurre cuando llegamos a entender por nuestra propia experiencia y el testimonio de la Escritura, que es cómo Dios ama: incondicionalmente. La incondicionalidad no significa indiferencia, sino que Dios derrama su amor sobre nosotros, tanto si respondemos como si no, tanto si elegimos amar a Dios como si no. Jesús habla de que Dios hace llover sobre justos y pecadores, en los fieles y en los infieles. La conversión religiosa ocurre cuando decidimos que nuestros propios esfuerzos también deben ser incondicionales. El test que Jesús pone ante nosotros es la voluntad de perdonar. La conversión religiosa es una conversión radical que implica la inteligencia, el juicio y la voluntad.

***Para la reflexión y conversación***

*¿De qué maneras me siento llamado a la conversión? ¿De qué fronteras interiores necesito salir? ¿Qué “tierra” interna me pide Dios que deje? ¿Qué espero alcanzar?*

*Como líderes, ¿de qué maneras podemos participar en la Campaña Católica por una Reforma de Inmigración Justa?*



## V . ORACIÓN FINAL

Señor, en algún momento nos llamaste o permitiste que saliéramos de nuestra tierra, a veces con mucho dolor. Ahora nos llamas a dejar otras tierras internas, de nuestra propia seguridad o comodidad para servir a tu pueblo. En un acompañamiento paciente y desinteresado, estamos llamados a ayudar a nuestros hermanos a descubrir las semillas de vida y promesa presentes en el dolor de su inmigración o exilio. Haz que podamos convertir el dolor en vida en una nueva resurrección. Con la pasión de Jesús, podremos caminar por los desiertos y la muerte de nuestra situación para llegar a la vida abundante de tu vida en nosotros. Podremos convertir el mal en bien, el dolor en gozo para muchos, la “mala fortuna” que creíamos tener en gracia y fuerza para tu iglesia, tu Pueblo. Amén.



**Equipo editorial:**

Kathy Horning, Carmen Aguinaco, Marilú González, Elisabeth Román, y Sandra Navarro

**Arte, diseño y producción:**

John A. Rodríguez

Copyright © 2012, Archidiócesis de Chicago, Office of Immigrant Affairs & Immigration Education

**Este proyecto fue realizado con la colaboración de:**

P. Carl Quebedeaux, C.M.F. Our Lady of  
Guadalupe Church

P. Mike Boehm, Blessed Sacrament Church

P. Tony Pizzo, St. Rita of Cascia

P. Guillermo Campuzano, DePaul University

Marilu Gonzalez, Coordinadora de Educación - Office of  
Immigrant Affairs

Elena Segura, Director - Office of Immigrant Affairs

Professor Tim Matovina, University of Notre Dame

Alicia Marill, Barry University

Barbara Reid, Catholic Theological Union

Dan Groody, University of Notre Dame

Agentes de Pastoral migratoria

Gracias por su dedicación y compromiso con la Pastoral migratoria.

**Contacto:**

Arquidiócesis de Chicago - Office of Immigrant Affairs and Immigrant Education

[www.archchicago.org](http://www.archchicago.org)

Cardinal Meyer Center

3525 South Lake Park Ave., Chicago, IL. 60653-1402

tel: (312) 534-8105 + fax: (312) 534-3459



HISPANIC MINISTRY RESOURCE CENTER

at The Claretians



National Catholic Council  
for Hispanic Ministry